



- 1 Separador de grasas (opcional).
- 2 Arqueta de inspección.
- 3 Epubloc.
- 4 Arqueta de repartición.
- 5 Tubos de repartición.
- 6 Tubos de drenaje.
- 7 Arqueta de cierre.
- 8 Geotextil de separación tierra vegetal-grava.
- 9 Geotextil de separación arena-tierra vegetal.
- 10 Ventilación elevada.

Sistemas de depuración tradicionales con infiltración al terreno

Las aguas grises (cocina, lavadora, duchas, lavabos), tras pasar por el separador de grasas (opcional), son recogidas en la arqueta de inspección junto con el resto de aguas del inmueble y conducidas al Epubloc, en el que mediante un dispositivo en la entrada, se consigue ralentizar su llegada, y se evita al máximo la agitación y suspensión de los sólidos presentes.

Los efluentes sufren en un primer momento una decantación de los sólidos y después una fermentación biológica anaerobia que produce una licuefacción parcial de los lodos, al tiempo que las posibles grasas forman una capa flotante en la parte superior. Las aguas pretratadas en las fases de decantación y digestión anaerobia, se hacen pasar a través de un filtro biológico (integrado en el Epubloc) relleno de material filtrante de alto rendimiento.

Finalmente, las aguas procedentes del Epubloc son distribuidas mediante la arqueta de repartición entre las zanjas de infiltración. Para su realización, una vez hecha la excavación, se recubre el fondo de la misma con una lámina de geotextil, se extiende un espesor de 70 cm de arena y posteriormente de 35 cm de grava, en la cual se disponen las tuberías perforadas de 110 cm de diámetro. Por último, la grava se recubre con otra lámina de geotextil, y sobre ésta, 20 cm de tierra vegetal.

Las zanjas de infiltración, se cierran con la arqueta de cierre cuya tapa de registro presenta unos orificios que permiten un aporte de oxígeno para asegurar unos mejores rendimientos en la oxidación de los efluentes a su paso por las zanjas.

Las aguas pluviales no deben circular por el sistema.